

El me Glorificará

Juan 16:14

Jesús próximo a su crucifixión por los Romanos, instigados por los sacerdotes judíos, habla a sus discípulos y les muestra lo que vendría a las vidas de ellos. Jesús les avisó que les vendrían persecuciones, les echarían de las sinagogas, a algunos los matarían etc. Todo esto les dijo para que ellos no estuvieran en tinieblas, con incertidumbre, dudas, sin saber que hacer, con miedo y se desmayarían y no creyeran en El. Les dijo esto para que no se escandalizaran ni se volvieran del camino de Dios.

Harían esto porque ellos no conocen al Padre, ni a Jesús. Jesús les avisó todas estas cosas, para que cuando vinieran, ellos supieran de antemano que El ya las había avisado. Ellos se llenaron de tristeza, sus corazones fueron atrapados por el dolor. Ellos estaban tristes porque Jesús se iba, ellos quedarían solos. Estaban tristes porque empezaría a sufrir. Jesús les estaba diciendo: aunque sufran como yo, tendrán el consuelo del Espíritu Santo. Sin embargo, El tenía que irse. El les decía lo que les convenía a ellos, la ventaja que tendrían si El los dejaba.

No quedarían solos. Vendría alguien a suplir su lugar. Vendría el Consolador, Ayudador, Abogado, Intercesor, Fortalecedor, para que estuviera con ellos de la misma manera que Jesús lo había hecho. Cuando el Espíritu Santo viniera entonces ellos entenderían las demás cosas.

Jesús no pudo decirles todas las cosas porque ellos no eran capaces de llevarlas, no las iban a entender en ese momento. Pero el Espíritu Santo les diría las cosas que necesitaban saber, porque El los guiaría a toda verdad, a la completa verdad.

No hablaría su propio mensaje, ni su propia autoridad (unos a otros son sumisos, El Padre, El Hijo, el Espíritu Santo). Anunciaría las cosas que vendrían en el futuro.

Nosotros en el momento de nuestra conversión hemos recibido al Consolador, al Ayudador, al Abogado. La Unción está sobre nosotros. I Juan 2:27 **APero la unción que vosotros recibisteis de El, permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.**

I.- ¿Por qué el Espíritu Santo está aquí?

A.- Para ayudar Romanos 8:26. En las situaciones de nuestra vida que no sabemos que vamos a hacer, como vamos a enfrentar nuestras debilidades, nuestros problemas, el Espíritu Santo está allí para ayudarnos. Marta pidiendo ayuda para su hermano, Juan 11:17-23.

B.- Para enseñarnos Juan 16:13. Nos enseñará a orar, a servir mejor, nos enseñará el mejor camino a seguir.

C.- Para revelar I Juan 2:27; Gálatas 1:16. Nos descubrirá verdades ocultas.

D.- Para darnos Poder. Efesios 3:16; Colosenses 1:11; II Corintios 10:4; Hechos 1:8.

II.- La Unción está sobre nosotros disponible para cumplir, tome lo que tome, para vencer al mundo.

A.- I Juan 5:1-5: I Juan 2:15-27.

III.- La Unción está sobre nosotros, para cumplir lo que El nos ha llamado a hacer.

A.- Hechos 1:8 Recibiréis poder, facultad para lograr el propósito, eficiencia, habilidad.

B.- Éxodo 31:1-6 No solo para hablar lenguas. Números 11:16-17; Lucas 9:1; 10:19-20.

IV.- Rindiéndose a la Unción.

Rendirse = dar, entregar, someterse. Griego Didōmi = dar, es traducida como producir Mateo 13:8, Marcos 4:7-8. Jesús fue a la higuera la cual estaba supuesta a dar fruto. Dios había dicho Aproduzca la tierra todo árbol que de (rinda) fruto. Nosotros estamos en la vid y debemos llevar fruto.

A.- Efesios 4:17

B.- Su mover no es automático solo porque limpiamos nuestras vidas. Efesios 6:10-19.

V.- La Unción quebranta cualquier yugo opresor.

Isaías 10:27

Debemos estar dispuestos a rendirnos, ser flexibles, obedientes, sumisos a la voz del Espíritu Santo.

Si el quiere que oremos, entonces vamos a orar. Si el quiere que testifiquemos entonces vamos a testificar en las calles.

Dios es glorificado cuando

Y yo endureceré el corazón de Faraón para que los siga; y seré **glorificado** en Faraón y en todo su ejército, y sabrán los egipcios que yo soy Jehová. Y ellos lo hicieron así.

Éxodo 14:17 Y he aquí, yo endureceré el corazón de los egipcios para que los sigan; y yo me **glorificaré** en Faraón y en todo su ejército, en sus carros y en su caballería;

Éxodo 14:18 y sabrán los egipcios que yo soy Jehová, cuando me **glorifique** en Faraón, en sus carros y en su gente de a caballo.

Levítico 10:3 Entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré **glorificado**. Y Aarón calló.

Isaías 44:23 Cantad loores, oh cielos, porque Jehová lo hizo; gritad con júbilo, profundidades de la tierra; prorrumpid, montes, en alabanza; bosque, y todo árbol que en él está; porque Jehová redimió a Jacob, y en Israel será **glorificado**.

Ezequiel 28:22 y dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo estoy contra ti, oh Sidón, y en medio de ti seré **glorificado**; y sabrán que yo soy Jehová, cuando haga en ella juicios, y en ella me santifique.

Hageo 1:8 Subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella mi voluntad, y seré **glorificado**, ha dicho Jehová.

Lucas 4:15 Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era **glorificado** por todos.

Juan 11:4 Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea **glorificado** por ella.

Juan 15:8 En esto es **glorificado** mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

Hechos 3:13 El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha **glorificado** a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad.

Rev. David Soto-Valenzuela
Mamaroneck, Octubre 9, 2005